



Educación integral de la sexualidad a favor de la salud sexual

Lic. Daumé Valle Pina.¹ <https://orcid.org/0009-0002-2616-6650>

Lic. Lidia Rosa Guerra Pérez.² <https://orcid.org/0000-0001-6860-604X>

MsC. Noemí Cuello Pérez.³ <https://orcid.org/0009-0005-3557-982X>

MsC. Félix Rafael Wert Téllez.⁴ <https://orcid.org/0009-0007-1369-3116>

Dra. Idelisa Maydole Morgado Orozco.⁵ <https://orcid.org/0009-0009-6319-8935>

Lic. Yenimir González Chaviano.⁶ <https://orcid.org/0009-0003-7387-8973>

Lic. Cira Valdés Rojas.⁷ <https://orcid.org/0000-0001-5971-2297>

¹Licenciado en Psicología. Policlínico Guasimal Sancti Spíritus. Profesor Asistente. daumev@infomed.sld.cu

²Licenciada en Psicología. Facultad de Ciencias Médicas “Dr. Faustino Pérez Hernández”. Universidad de Ciencias Médicas Sancti Spíritus, Cuba. Profesor Asistente. lidyarosa@infomed.sld.cu

³Licenciada en Psicología. Máster en Sexualidad. Sexóloga Clínica. Policlínico los Olivos Sancti Spíritus, Cuba. Profesor Auxiliar. noemicuello346@gmail.com

⁴Licenciado en Psicología. Máster en Sexualidad. Sexólogo Clínica. Policlínico los Olivos Sancti Spíritus, Cuba. Profesor Auxiliar. fwert.ssp@infomed.sld.cu

⁵Dra. Especialista. 1^{er} Grado en Medicina General Integral (MGI) y Medicina Física Rehabilitación (MFR). Policlínico Olivos Sancti Spíritus, Cuba. Profesor Asistente. idelisamaydolemorgadoorzco@gmail.com

⁶Licenciada en Psicología. Policlínico Olivos Sancti Spíritus, Cuba. Profesor Asistente. yenimirgonzalezchaviano@gmail.com

⁷Licenciada en Electromedicina. Facultad de Ciencias Médicas “Dr. Faustino Pérez Hernández”. Universidad de Ciencias Médicas Sancti Spíritus, Cuba. Profesor Instructor. ciravaldes@infomed.sld.cu

I RESUMEN

Introducción: La educación integral en sexualidad (EIS) independientemente de las diferentes formas en que puede denominarse, es un proceso curricular de enseñanza y aprendizaje sobre los aspectos cognitivos, emocionales, físicos y sociales de la sexualidad. Es un proceso que debe considerarse al abogarse por que todos los ciudadanos tengan una vida sexual satisfactoria. **Objetivo:** Profundizar respecto a la educación integral de la sexualidad a favor de la salud sexual. **Método:** El estudio constituye una revisión actualizada de la literatura científica asociada a la educación integral de la sexualidad a favor de la salud sexual.

Resultados: La revisión actualizada de la literatura científica evidencia que la EIS constituye una prioridad para el desarrollo de una adecuada salud sexual; la cual resulta una prioridad tanto a nivel internacional como nacional por su contribución al bienestar y desarrollo individual y de las comunidades. Esto muestra la necesidad de brindar una adecuada EIS. Se comprobó además que tanto a nivel internacional como en Cuba se cuenta con un marco legal fuerte que permite y promueve el accionar y esfuerzos desde distintas entidades y en la comunidad para el logro de una EIS a favor de la salud sexual. **Conclusiones:** La base está sentada para el desarrollo de una adecuada EIS a favor de la salud sexual, se hacen necesario un accionar concreto y sistemático en la sociedad en correspondencia a ello, que a la vez ayude al bienestar y desarrollo individual y de las comunidades.

Palabras Claves: Educación integral de la sexualidad, salud sexual.

I ABSTRACT

Introduction: Comprehensive sexuality education (CSE), regardless of the different ways it can be called, is a curricular process of teaching and learning about the cognitive, emotional, physical and social aspects of sexuality. It is a process that must be considered when advocating for all citizens to have a satisfying sexual life. **Objective:** To deepen comprehensive sexuality education in favor of sexual health. **Method:** The study constitutes an updated review of the scientific literature associated with comprehensive sexuality education in favor of sexual health. **Results:** The updated review of the scientific literature shows that CSE constitutes a priority for the development of adequate sexual health; which is a priority both internationally and nationally for its contribution to individual and community well-being and development. This shows the need to provide an adequate EIS. It was also proven that both internationally and in Cuba there is a strong legal framework that allows and promotes actions and efforts from different entities and in the community to achieve an HSE in favor of sexual health. **Conclusions:** The foundation is laid for the development of an adequate HSE in favor of sexual health; concrete and systematic action is necessary in society in response to this, which at the same time helps the well-being and development of individuals and communities.

Key Words: Comprehensive sexuality education, sexual health.

II INTRODUCCIÓN

La educación integral en sexualidad (EIS) independientemente de las diferentes formas en que puede denominarse, es un proceso curricular de enseñanza y aprendizaje sobre los aspectos cognitivos, emocionales, físicos y sociales de la sexualidad. Su objetivo es dotar a los niños y jóvenes de conocimientos, capacidades, actitudes y valores que les permitan vivir con buena salud, bienestar y dignidad; desarrollar relaciones sociales y sexuales respetuosas; considerar cómo lo que eligen puede afectar a su propio bienestar y al de las restantes personas; y comprender y garantizar la protección de sus derechos a lo largo de toda su vida ⁽¹⁾.

La EIS presenta la sexualidad a través de un enfoque positivo, haciendo hincapié en valores como el respeto, la inclusión, la no discriminación, la igualdad, la empatía, la responsabilidad y la reciprocidad.

Asimismo, refuerza valores sanos y positivos sobre el cuerpo, la pubertad, las relaciones, el sexo y la vida familiar ⁽¹⁾.

La educación integral de la sexualidad es uno de los retos más urgentes que tienen los Estados y sus sistemas educativos. La literatura ha evidenciado, desde hace décadas, cómo la EIS puede mejorar las condiciones materiales de vida de los individuos y de las sociedades; por lo que conocer la evolución de la normativa que se relaciona con su desarrollo, así como los instrumentos que la abordan en el sistema educativo, resulta de trascendental importancia ⁽²⁾.

La sexualidad constituye un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Incluye al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, prácticas, papeles y relaciones interpersonales ⁽³⁾.

La OMS define la salud sexual como un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad, y no solamente la ausencia de enfermedad, disfunción o malestar. La salud sexual requiere un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y de las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras, libres de toda coacción, discriminación y violencia. Para que todas las personas alcancen y mantengan una buena salud sexual, se deben respetar, proteger y satisfacer sus derechos sexuales ⁽⁴⁾.

Las razones para cuidar la salud sexual incluyen motivos de salud física general del individuo, bienestar psicológico individual y de pareja, así como claros beneficios sociales ⁽⁵⁾.

La Asociación Mundial para la Salud Sexual (WAS) promueve la salud sexual a lo largo de toda la vida y a través del mundo, mediante el desarrollo, la promoción y el apoyo de la sexología y los derechos sexuales para todos ⁽⁶⁾.

Garantizar que los ciudadanos tengan una vida sexual satisfactoria es tan prioritario como tener una vida saludable. Para abogar eficazmente por la salud sexual y promoverla es importante que los derechos sexuales estén ubicados dentro del contexto de los derechos humanos existentes. Los Derechos Sexuales nos permiten como seres humanos de toda edad y características, regular y tener autonomía y responsabilidad sobre todos los aspectos relativos a nuestra sexualidad, sin ningún tipo de coerción, violencia, discriminación, enfermedad o sufrimiento ^(6,7).

La promoción de la salud sexual es fundamental para el logro del bienestar, así como para alcanzar el desarrollo sostenible y más específicamente para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Las personas y las comunidades que disfrutan del bienestar sexual están mejor preparadas para contribuir a la erradicación de la pobreza individual y social ⁽⁶⁾.

Demasiados jóvenes reciben informaciones confusas y contradictorias sobre la pubertad, las relaciones, el amor y el sexo, en su transición de la infancia a la edad adulta. Un número creciente de estudios muestra que los jóvenes recurren al entorno digital como fuente clave de información sobre la sexualidad ⁽¹⁾.

Al aplicar un enfoque centrado en el educando, la EIS se adapta a la edad y la etapa de desarrollo de los educandos. A los educandos de los cursos inferiores se les presentan conceptos sencillos como la familia, el respeto y la amabilidad, mientras que los mayores abordan conceptos más complejos como la violencia de género, el consentimiento sexual, las pruebas del VIH y el embarazo ⁽¹⁾.

La situación que vive la sociedad exige que los adolescentes y jóvenes vivan plenamente en correspondencia con su tiempo, por lo que es necesario combinar lo biológico, lo psicológico y lo social en función de un desarrollo armonioso, de ahí la necesidad de una educación integral que presuponga la formación de actitudes de aceptación de la diversidad, no estigmatización, rechazo a la exclusión e identificación y aceptación como ser sexual y sexuado, como elementos necesarios para una sexualidad plena, enriquecedora, responsable y saludable. En este trabajo se ofrecen acciones educativas que, desde la ejecución gnóstica, afectivo-motivacional y profesional, contribuyeron al cambio de actitudes en adolescentes y jóvenes respecto al reconocimiento de la sexualidad como un derecho humano, la relación y aceptación de sus propios cuerpos, la mejora de la autoestima, así como el potenciamiento de la construcción de roles sexuales desde una dialéctica de valores que privilegian la equidad, el respeto a la diversidad y la elección de pareja basada en el amor. Las acciones se basaron en talleres de opinión colectiva y de debate y confrontación como espacios de reflexión y socialización, con la participación de promotores de salud, docentes en formación y el resto de la comunidad educativa ⁽⁸⁾.

Teniendo en cuenta todo lo anteriormente planteado respecto al papel de la EIS a favor de la salud sexual se realiza una revisión actualizada de la literatura científica con el objetivo de profundizar respecto a la educación integral de la sexualidad a favor de la salud sexual.

III MÉTODOS

Este estudio constituye una revisión actualizada de la literatura científica respecto a la educación integral de la sexualidad a favor de la salud sexual. Se consideraron estudios científicos de varios países.

La estrategia de búsqueda se realizó a través de Google Scholar, la Academia Educación, Scielo ERIC y la Biblioteca Virtual de Salud en Cuba, lo que nos propició información de varias revistas científicas.

IV RESULTADOS

Los datos fehacientes sobre la repercusión de la EIS son claros:

- La educación sexual tiene efectos positivos, como el reforzamiento de los conocimientos de los jóvenes y la mejora de sus actitudes en relación con la salud y los comportamientos sexuales y reproductivos.
- La educación sexual hace que los educandos retrasen la edad de su iniciación sexual, aumenten el uso de los preservativos y otros anticonceptivos cuando son sexualmente activos, aumenten sus conocimientos sobre su propio cuerpo y sus relaciones, disminuyan la toma de riesgos y reduzcan la frecuencia de las relaciones sexuales sin protección.
- Se ha comprobado que los programas que promueven la abstinencia como única opción son ineficaces para retrasar la iniciación sexual, reducir la frecuencia de las relaciones sexuales o disminuir el número de parejas sexuales. Para lograr un cambio positivo y reducir los embarazos precoces o no deseados, la educación sobre sexualidad, salud reproductiva y anticoncepción debe ser ampliamente difundida.

- La EIS tiene cinco veces más probabilidades de éxito en la prevención de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual cuando presta atención explícita a los temas de género y poder.
- Los padres y los miembros de la familia son una fuente esencial de información, formación en valores, atención y apoyo para los niños. La educación sexual tiene mayor repercusión cuando los programas escolares se complementan con la participación de padres y docentes, institutos de formación y servicios adaptados a los jóvenes ⁽¹⁾.

La WAS insta a todos los gobiernos, organismos internacionales, sector privado, instituciones académicas, a la sociedad en general, y en particular, a todas las organizaciones miembros de la Asociación Mundial para la Salud Sexual a que es esencial que los planes de acción internacionales, regionales, nacionales y locales para el desarrollo sostenible asignen una alta prioridad a las intervenciones de salud sexual, doten de recursos suficientes, aborden las barreras sistémicas, estructurales y comunitarias ⁽⁶⁾.

La WAS aboga que para ser eficaz, la programación destinada a la prevención de la salud sexual en el mundo en desarrollo ha de aumentar considerablemente la capacidad de las mujeres para participar por igual en la vida económica y política y para ejercer directamente el control sobre su salud sexual y reproductiva ⁽⁶⁾.

Al abordar la salud sexual han de tenerse en cuenta los componentes que incluyen la sexualidad y los actores que inciden en su desarrollo en el decursar de la vida.

La sexualidad es una dimensión central del ser humano que incluye; el conocimiento del cuerpo humano y nuestra relación con este; lazos afectivos y amor; sexo; identidad de género; orientación sexual; intimidad sexual; placer y reproducción. La sexualidad es compleja e incluye dimensiones biológicas, sociales, psicológicas, espirituales, religiosas, políticas, legales, históricas, éticas y culturales que evolucionan a lo largo de una vida ⁽⁹⁾.

La sexualidad comprende muchos componentes que desempeñan un papel central en la vida del ser humano. Esta centralidad la hace estar presente en varias dimensiones de la vida, especialmente cuando la sexualidad se conceptualiza de manera amplia y no limitada al desempeño físico-erótico que caracteriza a la actividad sexual. La actividad sexual, en sí misma, ha mostrado tener relación muy importante con la calidad de vida y con varios aspectos de la salud física y mental ⁽⁵⁾. Todo ello fundamenta la amplia concepción actual de la sexualidad y su complejidad.

La salud sexual es, de hecho, parte de la salud general de la persona, y por eso se define en los mismos términos de bienestar. El bienestar es el concepto central de la definición de salud sexual. Esta definición hace explícita referencia a algunas de las condiciones para tener bienestar sexual: ⁽⁵⁾.

1. La necesidad de tener un enfoque positivo, es decir, de aceptación y no de rechazo o conflicto, ante la sexualidad y las relaciones sexuales.
2. La necesidad de respeto ante la sexualidad y las relaciones sexuales.
3. La imposibilidad de tener salud sexual si existe violencia, coerción o discriminación.
4. La posibilidad de tener placer y seguridad en las relaciones sexuales.

La salud sexual, como las conceptualizaciones modernas de salud, es un “concepto en positivo”. Esto quiere decir que, si bien la salud sexual puede perderse cuando aparece un problema clínico específico, como la disfunción eréctil o un embarazo no deseado, la salud sexual es más que la ausencia de estos problemas. En otras palabras, es posible tener mejores niveles de salud sexual aun sin que aparezcan cuadros clínicos susceptibles de ser diagnosticados. Por ejemplo, si se vive en una comunidad en donde el acceso a la información de salud sexual está disponible para todos, los niveles de salud sexual serán mayores que los de una comunidad donde esta información este restringida, aunque no necesariamente se hayan presentado problemas susceptibles de ser diagnosticados. Lo mismo puede decirse de un ambiente cultural que facilite el crecimiento sexual mostrando respeto y aceptación por el placer sexual, comparado con un ambiente que muestre lo contrario ⁽⁵⁾.

Los ejemplos anteriores nos dejan ver con claridad que los determinantes de la salud sexual incluyen condiciones sociales y educativas, lo que genera responsabilidades ante la salud sexual de las comunidades de muchas instituciones y estructuras. En la práctica de la clínica, los profesionales de la salud desempeñan un muy importante papel en la prevención a través de la información adecuada, como de la detección temprana de los problemas clínicos de la sexualidad ⁽⁵⁾.

Entre los objetivos de desarrollo sostenible de la agenda 2030 de la Asamblea General de Naciones Unidas está asegurar el acceso universal a la salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos. Así también hace énfasis en garantizar el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva, incluidos los de planificación familiar, información y educación, y la integración de la salud reproductiva en las estrategias y los programas nacionales ⁽¹⁰⁾.

En Cuba el Programa Nacional de Educación y Salud Sexual (PRONESS) tiene el objetivo de articular las estrategias relativas a la Educación Integral de la Sexualidad (EIS) a los niveles nacional, provincial, municipal y comunitario en una plataforma intersectorial, multidisciplinaria y participativa con enfoque de género y de derechos, que contribuya a una sexualidad sana, placentera, libre y responsable ⁽¹¹⁾.

Si se vive en una comunidad en donde el acceso a la información de salud sexual está disponible para todos, los niveles de salud sexual serán mayores que los de una comunidad donde esta información este restringida. Los determinantes de la salud sexual incluyen condiciones sociales y educativas, lo que genera responsabilidades ante la salud sexual de las comunidades de muchas instituciones y estructuras ⁽⁵⁾.

El “Programa Nacional para el adelanto de las Mujeres” (PAM) en Cuba, se concibe como la “Agenda del Estado cubano para el adelanto de las mujeres” e integra en un solo documento acciones y medidas que se corresponden con los principios y postulados reconocidos en la Constitución de la República de Cuba y en el nuevo escenario de actualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista, así como con los compromisos internacionales contraídos sobre la igualdad de género. Entre las áreas de acción contempladas por el PAM se incluye la salud sexual y reproductiva ⁽¹²⁾.

No debería pensarse jamás que el único fin de la sexualidad es la procreación ⁽¹³⁾.

Como bien se ha abordado la salud sexual resulta una prioridad tanto a nivel internacional como nacional y ello contribuye al bienestar y desarrollo individual y de las comunidades. Brindar una adecuada EIS constituye una prioridad a favor de la salud sexual, por lo que fortalecer la misma se hace necesario.

La EIS es una problemática que empieza a manifestarse en el ámbito público y en los documentos oficiales ⁽²⁾.

Hoy en día más jóvenes que nunca recurren a los espacios digitales en busca de información sobre el cuerpo, las relaciones y la sexualidad, interesados por la privacidad y el anonimato que puede proporcionar el mundo digital. La UNESCO constató que, en un año, el 71% de los jóvenes de entre 15 y 24 años de edad buscaron educación e información sobre sexualidad en Internet ⁽¹⁾.

Con la rápida expansión de la información y la educación digitales, el panorama de la educación sexual está cambiando. Los niños y los jóvenes están cada vez más expuestos a una amplia gama de contenidos en línea, algunos de los cuales pueden ser incompletos, estar mal informados o, incluso, resultar perjudiciales ⁽¹⁾.

La UNESCO y su Instituto de Tecnologías de la Información en la Educación (ITIE) trabajan con jóvenes y creadores de contenidos para desarrollar herramientas digitales de educación sexual que sean de buena calidad, pertinentes e incluyan contenidos apropiados. Se necesita más investigación e inversión para comprender la eficacia y repercusión de la educación sexual digital, y cómo puede complementar las iniciativas basadas en los planes de estudios. Parte de la solución consiste en permitir que los propios jóvenes tomen la iniciativa en este ámbito, puesto que ya no son consumidores pasivos y tienen de una reflexión sofisticada sobre la tecnología digital ⁽¹⁾.

Se puede ver con claridad, como se ha puesto de manifiesto, que el desarrollo de EIS reviste importancia y urgencia. Se necesita una EIS que permita que sus niños y jóvenes se empoderen en sus derechos y decisiones, que conozcan las alternativas que el mundo ofrece, que puedan gozar de una vida digna y así construir mejores condiciones para todos y todas ⁽²⁾.

Las evidencias revisadas demuestran que la EIS tiene un impacto positivo en la salud sexual, lo que ha de repercutir como una alternativa que ayude a resolver situaciones que afectan a la sociedad de hoy como el embarazo no planificados, inicio prematuro de la vida sexual y las enfermedades de transmisión sexual.

Además la EIS a favor de la salud sexual permite la formación adecuada de otras dimensiones que componen la sexualidad como por ejemplo autoestima, relaciones interpersonales, autocuidado, afectos; todo lo que permite a su vez el desarrollo prospero del ser humano y de la sociedad.

Tanto a nivel internacional como en Cuba se cuenta con un marco legal fuerte que permite y promueve el accionar y esfuerzos desde distintas entidades y en la comunidad para el logro de una EIS a favor de la salud sexual.

Se hacen necesario acciones concretas en la EIS, como, por ejemplo: difusión en medios de comunicación y redes sociales; distribución del material (impreso y digital) en escuelas, bibliotecas, universidades y otros espacios educativos; y creación de cursos, talleres y procesos formativos en general a todos los niveles de las comunidades para que se pueda informar y formar al individuo en correspondencia a una adecuada salud sexual. Hoy en día ante la circulación de información en las redes sociales que en ocasiones no es la correcta se necesita cada vez más de este accionar concreto y sistemático.

Se debe comprender a la EIS como un compromiso de todos y todas. Su ejecución no es una opción o dádiva, es un derecho y, por tanto, una deber brindarla por todos los niveles que tengan su cuota de responsabilidad al respecto.

V CONCLUSIONES

La base está sentada para el desarrollo de la EIS a favor de la salud sexual, se hacen necesario un accionar concreto y sistemático en la sociedad en correspondencia a una adecuada EIS, que a la vez ayude al bienestar y desarrollo individual y de las comunidades.

Ante esta realidad la EIS es un tema en el que ha de continuarse profundizando y sobre todo en lo relacionado a la intervención comunitaria. Aun queda mucho por hacer para lograr que el individuo y la comunidad tengan una vida sexual satisfactoria y plena.

VI REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. UNESCO. Educación integral en sexualidad: Para educandos sanos, informados y empoderados. Salud y Educación: Sitio web UNESCO; 2023. Disponible en: <https://www.unesco.org/es/health-education/cse>
2. Arias Palomeque MY. Evolución de la normativa relacionada a la educación integral de la sexualidad en Ecuador e instrumentos vigentes para su abordaje. Revista Mamakuna. 2022; 19. Disponible en: <https://revistas.unae.edu.ec/index.php/mamakuna/article/view/691/633>
3. Martínez Fernández C. La sexualidad en el paciente oncológico. NPunto. 2019; 11(21). Disponible en: <http://www.npunto.es/content/src/pdf-articulo/5e00ad1a75478NPvolumen21-91-109.pdf>
4. Organización Mundial de la Salud. La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo. [Internet]. OMS; 2018. [citado 20 Jul. 2023]. Disponible en: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/274656/9789243512884-spa.pdf>
5. Rubio Aurióles E. La salud sexual como parte integral de la salud. En: Lo que todo clínico debe saber de Sexología. México: Edición y Farmacia SA de CV; 2014. p. 1- 10. [citado: 08 Jul. 2024]. Disponible en: <https://biblioteca.unipac.edu.mx/wp-content/uploads/2017/06/Lo-que-todo-clinico.pdf>
6. Asociación Mundial para la Salud Sexual. Salud Sexual para el Milenio. [Internet]. WAS; 2008. [citado 19 Jul. 2023]. Disponible en: <https://www2.uned.es/psicologiaabierta/socios/sexexclusiva/materiales/docs/11.pdf>
7. Fondo de Población de las Naciones Unidas. Derechos sexuales y derechos reproductivos, los más humanos de los derechos. [Internet]. UNFPA; 2017.
8. Rafael Martínez L, Mosqueda Padrón L. Desafío de la educación integral de la sexualidad en adolescentes y jóvenes. Revista Opuntia Brava. 2023; 15(3). p. 171. Disponible en: <https://openurl.ebsco.com/EPDB%3Agcd%3A12%3A11439324/detailv2?sid=ebsco%3Aplink%3Ascholar&id=ebsco%3Agcd%3A170899428&crl=c>
9. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad. Un enfoque basado en la evidencia. [Internet].

UNESCO; 2018. [citado 20 Jul. 2023]. Disponible en: https://www.who.int/docs/default-source/reproductive-health/isbn-978-92-3-300092-6.pdf?sfvrsn=eba2c2c9_8

10. La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una oportunidad para América Latina y el Caribe. Naciones Unidas. 2018. [citado 24 Jul. 2023] Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf

11. Castro Espín M. Programa Nacional de Educación y Salud Sexual. En: Responsabilidad gubernamental y educación integral de la sexualidad en Cuba. Editorial CENESEX. 2015.

12. Ministerio de Justicia. Programa Nacional para el adelanto de las Mujeres. Gaceta Oficial de la República de Cuba. (14). 2021.

13. Socarrás León M, Hernández Cruz B, Oro Fonseca Y. Sexualidad en la mujer menopáusica: una reflexión desde la Atención Primaria de Salud. Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología. 2020; 46(1). [citado 19 Jul. 2023]. Disponible en: <https://revginecobstetricia.sld.cu/index.php/gin/article/view/706>